

Declaración de Paz

El *hibakusha* que hizo esta súplica tenía ocho años cuando explotó la bomba hace 78 años. Siempre recordó aquel día como un infierno: "Quiero que los líderes de todos los países con armas nucleares visiten Hiroshima y Nagasaki y, con sus propios ojos y oídos, conozcan la realidad de los bombardeos atómicos: las vidas perdidas en un instante, los cuerpos carbonizados por los rayos de calor; las vidas perdidas sufriendo por las quemaduras y la radiación, sin que nadie cuidara de ellas. Quiero que estén aquí para que puedan sentir todo el peso de las incontables vidas perdidas".

Los Jefes de Estado que asistieron a la Cumbre del G7 en Hiroshima en mayo de este año visitaron el Museo Conmemorativo de la Paz, hablaron con los *hibakusha* y escribieron mensajes en el libro de visitas. Sus mensajes son la prueba de que las súplicas de los *hibakusha* han llegado hasta ellos. Ante el cenotafio de las víctimas de la bomba atómica, les transmití el espíritu de Hiroshima que subyace en su inscripción. Soportando el dolor del pasado, superando el odio, anhelamos una auténtica paz mundial con toda la humanidad viviendo en armonía y prosperidad. Creo que nuestro espíritu está ahora grabado en sus corazones. Y en este espíritu, la primera *Visión de Hiroshima de los Líderes del G7 sobre el Desarme Nuclear* reafirma su "compromiso con el objetivo último de un mundo sin armas nucleares con seguridad sin menoscabo para todos", y declara que sus "políticas de seguridad se basan en el entendimiento de que las armas nucleares, mientras existan, deben servir para fines defensivos".

Sin embargo, los líderes de todo el mundo deben enfrentarse a la realidad de que las amenazas nucleares expresadas ahora por ciertos responsables políticos revelan la insensatez de la teoría de la disuasión nuclear. Deben adoptar inmediatamente medidas concretas que nos conduzcan desde el peligroso presente hacia nuestro mundo ideal. En la sociedad civil, cada uno de nosotros debe abrazar la generosidad y el amor por la humanidad encarnados en el mensaje de los *hibakusha*: "Nadie más debe sufrir como nosotros". Cada vez será más importante que instemos a los responsables políticos a abandonar la disuasión nuclear en favor de un mundo pacífico que se niegue a comprometer la dignidad y la seguridad individuales.

Mahatma Gandhi, que persiguió la independencia de su India natal mediante la no violencia, afirmó: "La no violencia es la mayor fuerza a disposición de la humanidad. Es más poderosa que el arma de destrucción más poderosa concebida por el ingenio del hombre". La Asamblea General de la ONU ha adoptado, como documento formal, un Programa de Acción sobre una Cultura de Paz. Para poner fin a la guerra actual lo antes posible, los dirigentes de las naciones deben actuar de acuerdo con la afirmación de Gandhi y el Programa de Acción, y la sociedad civil debe alzarse en respuesta.

Para ello, será vital construir un entorno social en el que nuestros sueños y esperanzas cobren vida en nuestra vida cotidiana, por ejemplo, a través del contacto o la participación en la música, el arte, el deporte y otras actividades que trasciendan el idioma, la nacionalidad, el credo y el género. Y para crear ese entorno social, promoveremos iniciativas para inculcar la cultura de la paz por todas partes. Estoy convencido de que los políticos, que necesitan el apoyo de los ciudadanos, trabajarán entonces junto a éstos por un mundo en paz.

La ciudad de Hiroshima, junto con las más de 8.200 ciudades miembros de Alcaldes por la Paz en 166 países y regiones, pretende promover la cultura de paz a nivel mundial mediante el intercambio entre ciudadanos. Nuestro objetivo es un entorno en el que nuestro deseo unido de paz pueda llegar a los corazones de los responsables políticos, ayudando a construir una comunidad internacional que mantenga la paz sin depender de la fuerza militar. Seguiremos ampliando nuestros programas para transmitir las realidades de los bombardeos atómicos a los jóvenes de todo el mundo para que puedan adquirir la pasión por la paz de los *hibakusha*, difundirla más allá de las fronteras nacionales y transmitirla a las generaciones futuras.

Pido a todos los responsables políticos que sigan los pasos de los líderes que asistieron a la Cumbre de Hiroshima del G7 visitando Hiroshima y compartiendo ampliamente su deseo de paz. Les insto a que pongan fin de inmediato a todas las amenazas nucleares y se dirijan hacia un régimen de seguridad basado en la confianza a través del diálogo en pos de los ideales de la sociedad civil.

Además, insto al Gobierno nacional a que atienda los deseos de los *hibakusha* y del pueblo japonés amante de la paz, reconciliando las diferencias entre los estados poseedores y no poseedores de armas nucleares. Japón debe adherirse inmediatamente al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW) y establecer una base común para los debates sobre la abolición de las armas nucleares asistiendo, al menos como observador, a la Segunda Reunión de los Estados Partes del TPNW que se celebrará en noviembre de este año. La edad media de los *hibakusha* supera ya los 85 años. La vida de muchos de ellos sigue deteriorada por los efectos nocivos de la radiación en la mente y el cuerpo. Por ello, exijo al Gobierno japonés que alivie su sufrimiento con medidas de apoyo más contundentes.

Hoy, en esta Ceremonia Conmemorativa de la Paz que marca los 78 años del bombardeo, ofrecemos nuestras más sentidas condolencias a las almas de las víctimas de la bomba atómica. Junto con Nagasaki y las personas con ideas afines de todo el mundo, nos comprometemos a hacer todo lo que esté en nuestra mano para abolir las armas nucleares e iluminar el camino hacia una paz mundial duradera.

6 de agosto de 2023

MATSUI Kazumi
Alcalde de Hiroshima
Traducción: Ability InterBusiness Solutions, Inc.